

## HIMNO DE VISPERAS

¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Dios como un almendro  
con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme  
busca quien no duerma,  
y entre las diez vírgenes  
sólo hay cinco en vela.  
¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.  
¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Muerto lo bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.  
¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos,  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
¡y eran todas buenas! Amén.

## SALMO 63

Señor, tú eres mi Dios,  
yo te busco ardientemente;  
mi alma tiene sed de ti,  
por ti suspira mi carne  
como tierra sedienta, reseca y sin agua.  
Sí, yo te contemplé en el Santuario  
para ver tu poder y tu gloria.  
Porque tu amor vale más que la vida,  
mis labios te alabarán.  
Así te bendeciré mientras viva  
y alzaré mis manos en tu Nombre.  
Mi alma quedará saciada  
como con un manjar delicioso,  
y mi boca te alabará  
con júbilo en los labios.  
Mientras me acuerdo de ti en mi lecho  
y en las horas de la noche medito en ti,  
veo que has sido mi ayuda  
y soy feliz a la sombra de tus alas.  
Mi alma está unida a ti,  
tu mano me sostiene.  
Que caigan en lo más profundo de la tierra  
los que buscan mi perdición;  
que sean pasados al filo de la espada  
y arrojados como presa a los chacales.  
Pero el rey se alegrará en el Señor;  
y los que juran por él se gloriarán,  
cuando se haga callar a los mentirosos.

## MAGNIFICAT

Magnificat, magnificat,  
Magnificat anima mea Dominum.  
Magnificat, magnificat,  
Magnificat anima mea.



### Alma de Cristo santifícame

Alma de Cristo, santifícame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del costado de Cristo, lávame.  
Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de Ti.  
Del maligno enemigo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame ir a Ti.  
Para que con tus santos te alabe.  
Por los siglos de los siglos. Amén

## PLEGARIA

**Unidos a toda la Iglesia te dirigimos nuestra oración confiada; tú, que guías, cuidas y acompañas a tu pueblo:**

Por el Papa Francisco, los obispos sucesores de los apóstoles, quienes tienen la tarea de transmitirnos la fe en Cristo resucitado, que sepan cargar y aliviar las cruces de sus pueblos. Roguemos al Señor. **(Kyrie, Kyrie, eléison)**

Por nuestros gobernantes; para que el Señor les ilumine en sus decisiones por el bien común de nuestros pueblos. Roguemos al Señor.

Tú que te has solidarizado con todos los hombres y mujeres del mundo, y has cargado con sus sufrimientos: guerras, hambrunas, enfermedades y tantas otras que nos desconsuelan. Danos una nueva esperanza para que no desfallezcamos ante esta pandemia que nos asola en estos días. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor por nuestro Seminario, por sus formadores y los jóvenes seminaristas, para que siempre encuentren aliento en Tí y fortaleza en su camino. Roguemos al Señor...

Que los niños y los jóvenes vean signos que les hablen de tu llamada; que encuentren personas que les hablen de Tí y sepan responderte con alegría. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos por todas las personas que has llamado a una vocación concreta, para que tu Luz les ilumine y no desfallezcan en el esfuerzo de su entrega generosa. Roguemos al S.

**Te lo pedimos oh Padre por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

### ORACION POR LAS VOCACIONES

Padre de amor y misericordia,  
pongo en tus manos el futuro de los jóvenes.  
Que aprendan a confiar plenamente en ti.  
Si Tú les llamas a la entrega total de sí mismos  
en el sacerdocio, en la vida consagrada o misionera,  
abre su corazón a esta vocación,  
dales el coraje para servirte y hacer de ellos  
Apóstoles de tu amor en el mundo de hoy.  
En cualquiera que sea el camino que Tú les propongas,  
ayúdalos a permanecer fieles, y a decirte “sí” y “gracias”. Amén.

(Pastoral vocacional, diócesis de Ciudad Real)



San Pedro Apóstol  
7 Mayo 2020  
Nº 118-1

## PARROQUIA EN ORACION

**Madre Santísima,  
que esta desgracia que nos aqueja,  
este terrible sufrimiento,  
primero, que intercedas para que se acorte,  
pero en todo caso, que sirva al hombre de hoy  
y a mí en particular a reconocer nuestra fragilidad,  
nuestra debilidad, nuestra sencillez.  
Que nos hagas verdaderamente humildes  
para escuchar, para dejar paso a otros,  
es decir, para ser verdaderamente humanos  
según el misterio y la voluntad de Dios.**

(Lorenzo Trujillo, de la reflexión 46 en la crisis actual)

*Del evangelio de san Lucas 1, 26-38.*

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Entrando junto a ella, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo”. A estas palabras María se turbó y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”. Y María dijo al ángel: “¿Cómo será esto, pues no conozco varón?”.

El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel, ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible”.

María contestó: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”.

Y el ángel se retiró.